

FUNCIONALIDAD FAMILIAR Desde una perspectiva bíblica

Génesis 1:27-28a

Por Erisbel R. Castañeda Pérez
Usado con permiso

La funcionalidad del modelo familiar consiste en desarrollar su perspectiva desde el contexto divino. La Biblia nos habla de cómo el hombre y la mujer se unirán, tendrán sus hijos y formaran una sociedad dependiente de Dios.¹ Si uno de estos elementos falla, la convivencia presentará conflictos en su relación y desarrollo. Las angustias de nuestro mundo circundante y las noticias globales de crisis forman parte de esta realidad. La generalidad social nos revela una juventud en crisis yendo hacia el relajamiento. Parece indicar que estamos frente a una juventud decidida a no establecer una familia.

Desde otro sentido, los hogares ya instituidos se deterioran con mayor facilidad que la nueva formación de éstos. Es mayor el índice de divorcio e infidelidad matrimonial hoy que en generaciones anteriores. Las demandas económicas del pasado llevaron al hombre a desarrollar más altos esfuerzos que las actuales. Sin embargo, las nuevas generaciones optan por una vida menos comprometida; en lugar de enfrentar la realidad que viven y constituir su propio hogar. El mundo moderno nos condiciona de mayores oportunidades y con ello, una sociedad irrelevante a las circunstancias del presente.

¿Qué entendemos por familia? Dios ha instituido la unión de un hombre y una mujer, para que éstos formaran un hogar y una familia. La bendición de multiplicar y fructificar, junto a la provisión de todas sus necesidades, les otorgó de parte de Dios un futuro estable y sin riesgos. La autoridad de ambos les proporciona armonía entre sí y la posibilidad a formar una sociedad dependiente de su Creador. Quitar a Dios fue su primer error; más que esto, es la razón de su fracaso. El hombre se convirtió en una criatura necia, dependiente de sus instintos y razonamientos.²

La relación entre Dios y el hombre, día a día, se degradó con mayor facilidad.³ Las crisis personales entre semejantes hicieron que la sociedad construyera nuevas barreras hacia ella misma y hacia Dios.⁴ Las directrices que Dios estableció para la familia se fueron ignorando con el pasar del tiempo. Los códigos actuales, para formar un hogar reconocido por la sociedad, dejaron fuera el concepto de Dios. La Biblia revela en sus páginas un nuevo llamado para regresar a los principios divinos. De modo que las nuevas generaciones vayan más allá de las profundas crisis que degeneran el medio cultural.

Dios en el Edén constituye la familia para desarrollar a través de la misma sus propósitos en la sociedad. Ahora bien, constituir un hogar le corresponde al hombre donde junto a su mujer vivan una vida en comunidad para bendecir sus integrantes. La Biblia nos revela los métodos sugeridos por Dios y que bien haríamos al cultivarlos. La historia es testigo de los desaciertos ocurridos al pertenecer a una familia ignorando los principios de su Creador. Son más los matrimonios con éxito, cultivando un hogar obedeciendo a Dios, que una sociedad entera haciendo sus intentos indiferentes a su Palabra.

erisbel@lpn.co.cu

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.

¹ Génesis 1:26-28.

² Salmos 14:1.

³ Jueces 21:25.

⁴ Génesis 11, La torre de babel.